



Detalle de A walk trough the country



UN ARTISTA POSMODERNO EN GUADALAJARA: DAVIS R. BIRKS

Raquel Tibol

Davis R. Birks llegó de paso a Guadalajara en 1985. Hoy, casado con mexicana, divide su tiempo entre Jalisco y Montana, Estados Unidos. Dibujante, pintor, escultor, instalador, en su tarea creativa se ha dejado contaminar por los lenguajes postconceptuales. Sus esculturas son artefactos hechos con tubos de plástico o metálicos, cartón modelado, caretilas, luces, cables, vidrios de colores, placas de acero, varillas de hierro, transformadores, medidores, espejos, fotocopias. Con tubos blancos superpuestos, no adheridos, de más de un metro de largo, armó para la Expo-Arte de 1993 el retrato de su padre en un gran formato, soportado por dos columnas modulares construidas en aluminio. Se titulaba *Notes from the 21 st. Century: Transformer, Adam*. De hecho era un objeto pop, pues Birks había llevado al gran formato el juego de varillas móviles en los que se puede imprimir la huella de la mano desde cualquier otra cosa. La diferencia consistía en que el retrato no se había logrado por presión del rostro sobre los tubos, y el resultado era un artefacto neofigurativo.

De 1989 es su instalación escultórica *Social servans*. Aquí combinó pilas de placas de cartón con el troquel de un rostro en pasta hecha del mismo material. Diez veces se repitió el troquel con un molde único, pero ejerciendo presiones diferentes, de modo que el mismo rostro tenía expresiones diversas.

Es en la pintura donde Davis Birks se revela como un artista posmoderno. Superpone términos y volúmenes en atmósferas bastante indefinidas, evocativas de la pintura romántica alemana, en particular del paisajista resdese Caspar David Friedrich (1774-1840). Pero en lugar de ruinas góticas, bosques con boles retorcidos o pesadas nubes cargadas de significación simbólica, Birks pone al pie de sus montañas instalaciones industriales, enmarcadas casi siempre en poderosas estructuras retálicas. Como Friedrich, usa misteriosos efectos de luces. Los espacios virtuales de los cuadros son escenarios para dejar actuar la memoria y a la confrontación e un espíritu estético con los complejos industriales y su densación abrumadora.

Los cuadros de Birks son híbridos; mezcla en ellos géneros técnicos para ofrecer al espectador metáforas referidas a la reciente perturbación de los individuos presionados por el calentamiento maquinismo, por la sofisticada tecnología. Sus composiciones, con múltiples referencias al capitalismo multinacional, no son apoloéticas. El clima amenazante es presentado con vibraciones de advertencia.

La materia pictórica es siempre el acrílico, pero en su aplicación Birks utiliza técnicas diversas, siendo una de las más funcionales la transcripción serigráfica, combinada con dibujo, texturas, escurrimientos.

La perspectiva convencional es sustituida por el uso de figuras de tamaños muy distintos, desde las miniaturescas a las monumentales. El resultado son imágenes que tienen relación con el fotomontaje, el cinematógrafo y la manipulación digital. También recurre a la combinación de estilos. En una misma tela combina realismo, hiperrealismo y expresionismo. Esta concurrencia de estilos le permite reforzar la significación social y crítica de las imágenes que eluden una narrativa directa o lineal para conservar lo esencial de su procedimiento: el fermento metafórico.

Davis R. Birks trabaja por series y hasta el momento no se ha decidido a poner sus títulos en español. En la serie *Big Conscience* (de 1990-1991) se incluyen obras como *Adam and Eve*, *Edenapolis*, *Confession of an Obsession*, *Empire of the Prodigal Son*, *Get Busy*. A la serie *On the visceral Fringe* (de 1992-1994) corresponden pinturas como *Making Mountains in the*

Shadow of Vesubius, *Confessed Motives*, *A Corner of the Empire*, *Landscape*. De 1994 son las series *Strategies for Entering the Promised Land*, *Notes from the 21 st. Century* y *Coexistence Test*, con títulos particulares como: *Blitzkrieg*, *Hydro-Assault*, *Beyond the Point of Resistance*, *A Test for Coexistence*, *A Level of Precarious Fluctuation*, *A Walk Through the Country*.

La energía visual y la energía espiritual de este joven artista estadounidense ejercerá una influencia benéfica en el medio artístico de Guadalajara, atravesado en estos días por serias preocupaciones éticas, estéticas y políticas.



Savin. Estreno felix



PLENITUD SOMBRIA

José Antonio Alcaraz

Dada su atmósfera misteriosa, así como claroscuros en flujo constante, el texto teatral de *Pelleas et Mélisande* (1890), de Maurice Maeterlinck (1862-1949), atrajo de inmediato la atención de varios compositores para —en una forma u otra— ponerlo en música.

El producto más conocido de esta traslación reside en la ópera de Debussy (1862-1918), quien desde 1892 empezó a elaborar su proyecto, no terminado sino una década más tarde, en 1902.

Dicho sea de paso: Erik Satie (1866-1925) comenzó a trabajar en el mismo texto con fines similares, pero al enterarse de que Debussy estaba componiendo su ópera, destruyó el manuscrito.